

de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos
XVII



Córdoba, 2010

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XVII

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2010



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XVII

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Miguel Forcada Serrano

José Manuel Domínguez Pozo

Antonio Alcaide García

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales
Foto Portada: Fachada del Ayuntamiento de Lucena (Córdoba)
I.S.B.N.: -13: 978-84-614-5925-4
Imprime: IMPRENTA MADBER, S.L
Pintor Arbasia, 14 Local
Telf. 957 27 72 80
14006 CÓRDOBA
Depósito Legal: CO - 1.467 - 2010

Capuchina de bronce de Lucena

Rafael Jiménez Barona
Cronista Oficial de Montemayor



Rafael presentando la capuchina de bronce

Lucena por su situación geográfica y por ser desde siglos sus habitantes, en general, buenos emprendedores, esta ciudad fue uno de los centros más activos del comercio judío, por su proximidad del puerto de Almería, Granada y Málaga.

Desde tiempos remotos o del conocimiento del aceite, Lucena estaba especializada en la modelación del barro, fabricando piezas para alumbrado, como el candil, y sobre todo tenían gran dedicación fabricando variedad de tinajas de barro, para conservar líquidos, como aceite, vino, agua, etc. En los últimos siglos fabricaban las tinajas de grandes dimensiones, para atender a las bodegas de Andalucía y La Mancha.

Pero su industria fuerte durante muchos siglos ha sido los metales, su fundición, cincelado o bien manualmente, de tipo artesanal, piezas para alumbrado y decoración, como candiles, candelabros, candeleros, lucernas, aceiteras, lamparillas, palmatorias, capuchinas, braceros, etc. Quiero aportar que el buque insignia de sus fabricados es el velón, en varios tamaños. Esta pieza es muy solicitada en toda España y en el extranjero, aclarando que el velón es un derivado del candil, pero con más presentación, tamaño y belleza.

También ha sido importante la vida laboral de sus buenos campos, que producen abundante agricultura. En los últimos años Lucena ha sido el núcleo de Córdoba que más ha prosperado, repito, por sus iniciativas y por ser buenos emprendedores. Todo esto sin abandonar la fabricación tradicional de siglos, como es el barro, la fundición de metales y trabajo de artesanía, etc. Esta ciudad ha ido avanzando y superándose, adaptándose a los nuevos tiempos y actuando en primera fila en el progreso, prestándoles desde hace años buena dedicación al mueble, aparatos eléctricos de todos los niveles. Su fabricación en

general es a gran escala, por este motivo es conocida internacionalmente por su comercio de exportación.

Otro capítulo importante es que para atender a sus visitantes, la mayoría dentro del comercio, está dotada por un buen número de hoteles y restaurantes, algunos con categoría de cuatro estrellas.

Tengo que aportar que Lucena ha conseguido ser una de las pocas ciudades de interior con aduana, para hacer directamente los trámites de las operaciones de exterior, está situada en el Polígono del Pilar.



Dice la tradición que anterior a la época del Califato de Córdoba, un grupo de judíos de León se afincaron en Lucena. Ello tenían la técnica de fundición de metales, entre ellos el bronce y una de las muchas piezas que fabricaron era la CAPUCHINA. Esta pieza es muy popular y ha dado muchos éxitos a Lucena. En la fotografía presento dos modelos de capuchinas: una representa a la pequeña o baja y la otra, más alta gracias al mástil o columna torneada, pero el resultado es

el mismo, dar luz en tiempos que la electricidad no se conocía.

Estas piezas como la mayoría son piezas de fundición, la más alta está compuesta por siete piezas independientes, que van todas unidas o enlazadas por medio de espigas tarrajadas, por sus buenos ajustes se acoplan las siete piezas y se forma la CAPUCHINA.

Su primera faena es la fundición, la 2ª repasado en el torno y a mano, 3º el ajuste entre las piezas, 4º lijado y pulido y al final unir las formando la CAPUCHINA.

En mi comunicación decía que esta pieza la conservo en casa unos cuarenta años, todos observaron que la pieza después de tanto tiempo conserva su brillo natural como el primer día. Con esta observación demuestro que los fabricados de Lucena son de buena calidad.

En la antigüedad la historia nos recuerda la vida comercial que siempre vivía Lucena. Su feria comarcal, los días 8, 9 y 10 de mayo, donde presentaban sus fabricados, como platería, quincalla, loza, cristal, sombreros, guarnicionería, cobre, bronce, metal, hierro, ganado y productos del campo.

Nos dicen también que todos los sábados celebraban mercado de animales, y para comprender que el comercio y el conocimiento general de Lucena y en la península ya era famosa, conocida como la gran ciudad de los judíos. Esto lo decían o señalaban a esta ciudad los cronistas o historiadores musulmanes. Sus actividades destacaban el comercio, la cultura, medicina y otras como prestamistas, etc.

En el siglo VIII, las comunidades judías importantes y prósperas, como Toledo, Córdoba, Sevilla, Mérida y, cómo no, Lucena, los judíos de toda España no regatearon su apoyo a los musulmanes cuando emprendieron la invasión del país.

Los árabes le encomendaron a los judíos de asegurar la custodia de las ciudades ya tomadas, mientras sus ejércitos seguían con la campaña de invasión de España.

Algunas comunidades judías como Lucena tuvo ocasiones de confiarle por parte del Califato de Córdoba, puestos en la administración, medicina, cultura o importantes misiones diplomáticas y es curioso porque en los reinos cristianos también las comunidades judías desempeñaban casi las mismas funciones.

Tengo que ser sincero y decir, que todas estas vivencias históricas de nuestros días están presentadas gracias a la felicitación de Navidad del año 1974. Los felicité con una capuchina de bronce de Lucena, y como tuvo tanto éxito otro año les obsequié con una campana también de bronce. Gracias a estos fabricados nuestros clientes pudieron disfrutar de estas piezas típicas y populares de esta gran ciudad y aseguraría que en la actualidad la mayoría de los clientes conservan estas piezas como yo.

Os quiero dar con cariño mi gratitud al Sr. Franco que me atendió en su día y al pueblo de Lucena que me da con su historia y tradiciones la oportunidad de expresar mi vivencia comercial, después de casi cuarenta años.



**Il. Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



**Diputación
de Córdoba**